

Mohamed Mouslim

La intervención otomana en Fez (1554):
Deconstrucción de la narrativa clásica a la luz de los
informes de inteligencia españoles

mohamedmouslim@stu.topkapi.edu.tr

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Clásicos mínimos,
Fecha de Publicación: 10/08/2026
Número de páginas: 25
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.eu
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Este estudio propone una deconstrucción de la narrativa histórica clásica sobre la intervención otomana en el Magreb Extremo en 1554. Mediante el análisis exhaustivo y el cruce de informes de inteligencia españoles contemporáneos del Archivo General de Simancas (destacando las cartas del conde de Alcaudete, Francisco de Medina y otros), la investigación demuestra que la toma de Fez por parte del beylerbey de Argel, Salah Rais, y la restitución del pretendiente watásida, Abu Hassun, no constituyeron una anexión de facto al Imperio Otomano. Por el contrario, revela una operación sustentada en el "realismo político" y un "contrato militar", motivada por intereses económicos (el enorme botín del tesoro saadí) y exigencias estratégicas en el Mediterráneo. El documento ilustra el abandono táctico del aliado watásida, el acercamiento secreto con el Jerife saadí (Muhammad al-Shaykh), y establece una diferenciación crucial entre las ambiciones fronterizas de la Regencia de Argel y la estrategia central de la Sublime Puerta.

Palabras Clave

Intervención otomana, Fez, Regencia de Argel, Saadíes, Watásidas, Archivo General de Simancas, realismo político, contratación militar, Imperio Otomano, Magreb Extremo, espionaje

Personajes

Salah Rais, Abu Hassun, Muley Bohaçon, Muhammad al-Shaykh, el Xarife, conde de Alcaudete, Solimán el Magnífico, morabito Afugal, Francisco de Medina, Bartolomé Dorador, Pedro de Meneses, Luis Sarmiento, Juan de Perea, Carlos V, príncipe Felipe, Mulay Abdallah, Dragut Rais, Dom João, caíd Janbali, Ocho Vah, don Martín, alcayde Mançor:

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Guerra y Marina, legajo 55, doc. 45
- **Tipo y estado:** carta original
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo (Orán / Magreb Extremo), siglo XVI
- **Localización y fecha:** Orán, 20 de marzo de 1554
- **Autor de la fuente:** El conde de Alcaudete

La intervención otomana en Fez (1554): Deconstrucción de la narrativa clásica a la luz de los informes de inteligencia españoles

El período comprendido entre el otoño de 1552 y la primavera de 1554 representa una época crucial en la historia del Magreb Extremo y de la cuenca mediterránea, en la que se entrecruzaron las ambiciones de expansión otomana desde la Regencia de Argel con el ascenso del poder saadí y los intentos desesperados de los watásidas por aferrarse al trono. En esta delicada etapa, el lenguaje de los cañones retrocedió temporalmente en favor de complejas maniobras diplomáticas entre las facciones en pugna, antes de que estallara el gran enfrentamiento militar que culminó con la toma de la capital, "Fez" (enero de 1554). Sin embargo, este acontecimiento militar, que a primera vista podría parecer una operación de anexión imperial, reveló en su esencia un "realismo político" y un pragmatismo otomano en su máxima expresión; esto es lo que el presente estudio pone de relieve mediante el examen de los documentos de inteligencia españoles que registraron los entresijos del acontecimiento y los cambios de alianzas.

Primero: El acercamiento táctico otomano-saadí y el aislamiento del pretendiente al trono

Los informes de inteligencia españoles (septiembre - noviembre de 1552) revelan la inclinación de la Regencia de Argel hacia el apaciguamiento con los saadíes. Así, "Francisco de Medina" registró el envío, por parte de la Sublime Puerta, de una embajada al Jerife saadí para proponer una alianza contra los cristianos, lo cual culminó con la firma de un tratado de paz formal por parte del nuevo pachá de Argel, "Salah Rais", con el Jerife en nombre del sultán otomano.¹ Este acercamiento condujo a la congelación del apoyo

¹ Estos informes españoles coinciden con lo relatado por los historiadores basándose en fuentes islámicas; así, "Auguste Cour" confirma la celebración de un acuerdo histórico entre los saadíes y los otomanos en el año 1552 tras la toma de Tremecén por los turcos. La embajada turca, encabezada por "Abu Abdallah Muhammad ibn Ali al-Kharubi" y dirigida por "Salah Rais", dio como resultado la firma de una tregua oficial y una clara delimitación de las fronteras, acordando ambas partes adoptar el "río Muluya" como línea divisoria entre la Regencia de Argel y el Magreb Extremo.

Véase: Muhammad al-Saghir al-Ifrani, *Nuzhat al-hadi bi-akhbar muluk al-qarn al-hadi* (Casablanca: Matba'at al-Najah al-Jadida, 1ª edición, 1998), p. 88. Véase también: Auguste Cour, *L'Établissement des dynasties des Chérifs au Maroc et leur rivalité avec les Turcs de la Régence d'Alger 1509-1830* (Paris: Ernest Leroux, 1904), p. 42.

otomano al pretendiente al trono, "Abu Hassun"; ya que una carta de "Verdugo" confirma que este último se dirigió a Argel en busca de auxilio militar, pero "Salah Rais" se negó a satisfacer su petición², respondiéndole que, dado que primero había acudido a solicitar la ayuda de los reyes cristianos, no había motivo para que acudiera ahora a pedirle asistencia. Asimismo, el documento muestra su enfoque en la fortificación de Argel y en la construcción de una enorme flota dirigida contra las costas españolas, aprovechando que el Jerife saadí estaba ocupado en sofocar una rebelión interna liderada por su sobrino en la región del Sus.³

Segundo: Del desconcierto diplomático europeo a la "contratación militar" otomana (1553)

Ante la negativa otomana inicial, "Abu Hassun" entró en una trayectoria de desconcierto diplomático que lo condujo hacia Europa. El historiador español y testigo presencial "Diego de Torres" ofrece un testimonio vivo que indica que Abu Hassun regresó de Alemania tras una larga estancia, donde fracasó en persuadir al emperador "Carlos V" para que lo apoyara militarmente debido a la ocupación de este último en sus guerras contra los luteranos, para dirigirse posteriormente a Argel en barcos que le concedió "Dom João" (Don Juan) con el fin de solicitar auxilio a los turcos⁴.

En este contexto, los documentos archivísticos españoles contemporáneos intervienen para refutar la narrativa que afirmaba la caída de Abu Hassun como "prisionero" a manos de Salah Rais tras una batalla naval; pues en una carta de "Bartolomé Dorador" desde Melilla (11 de enero de 1553), encontramos una confirmación explícita de que Abu

² Las fuentes archivísticas difieren en la transmisión de la realidad de esta postura; puesto que otro documento muestra que Salah Rais abordó la petición de Abu Hassun con un pragmatismo cauteloso. En lugar de un rechazo categórico, el pachá ejerció una política de "dilación táctica", pretextando estar ocupado con las campañas de expansión hacia el sur argelino (Ouargla y Touggourt). Véase: Carta de Inácio Nunes Gato a João III (22 de octubre de 1552), Biblioteca Nacional de Lisboa (B.N. de Lisbonne, Ms. 1758, fol. 296-297), citado en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, p. 51 (nota al pie n.º 1).

³ Carta de Francisco de Medina (27 de septiembre de 1552) y carta de Verdugo y Cazalla (23 de noviembre de 1552); De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, pp. 44-46. AGS/EST/Leg.477 y De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, pp. 49-51. AGS/Guerra Antigua/Leg.53.

⁴ Diego de Torres, *Historia de los Xarifes*, trad. Muhammad Hajji y Muhammad al-Akhdar (Casablanca: Sharikat al-Nashr wa-l-Tawzi al-Madaris), 180. (Nota digresiva): El historiador Auguste Cour detalla el curso de esta diplomacia itinerante, señalando que Abu Hassun llegó primero a España, pero el emperador Carlos V se encontraba entonces en la ciudad de Augsburgo (Alemania). Ante las dilaciones del regente en España, Abu Hassun viajó a Alemania para reunirse personalmente con el emperador. Tras convencerse del fracaso de su empresa, regresó a Madrid, para dirigirse desde allí en secreto a Portugal. Véase: Cour, *L'Établissement des dynasties des Chérifs*, 129-130.

Hassun se dirigió voluntariamente para pedir ayuda al "Gran Turco", y que fue visto negociando con el "rey de Argel"⁵. Mulay Abdallah informó a su padre, el Jerife saadí, en una carta desde Fez, que Abu Hassun había intensificado sus gestiones ante "Salah Rais" en Argel, y que este último había aceptado, en virtud de un acuerdo contractual, proporcionar cinco mil combatientes islámicos y cinco mil turcos, y liderar la campaña él mismo⁶.

A cambio, Abu Hassun se comprometió a pagar cuatrocientos mil meticales como salarios para los soldados, concediendo a los turcos el derecho de saqueo y pillaje del palacio del Jerife y de Fez el Nuevo. Estas fuerzas abandonaron Argel a finales de septiembre de 1553 tras recibir garantías de apoyo por parte de los notables de Marruecos. Este movimiento sobre el terreno, que suscitó la ira del Jerife saadí y su preocupación por la explotación de este retroceso por parte de los bereberes, coincide exactamente con lo registrado por los sucesivos informes de inteligencia españoles en las fronteras. Así, en una carta de "Francisco de Medina" desde Melilla (26 de febrero de 1553), se detectó la afluencia de flotas desconocidas, imposibles de contabilizar, hacia la estratégica laguna de "Mar Chica". En otra carta enviada por el gobernador de Ceuta, "Pedro de Meneses" (5 de marzo de 1553), se confirmó oficialmente la existencia de una coordinación directa entre "Salah Rais", "Dragut Rais" y el rey de Vélez (Abu Hassun), advirtiendo de la amenaza existencial que representaría la caída de los puertos septentrionales (como el Peñón de Vélez) en manos de los turcos, y exigiendo la adopción de medidas defensivas preventivas⁷.

⁵ Carta de Bartolomé Dorador desde Melilla (11 de enero de 1553), AGS/EST/Leg.478, fol. 158.

Publicada en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 60-61.

⁶ Torres, *Historia de los Xarifes*, 188. (Nota digresiva): De Torres menciona en otra parte de su libro un motivo adicional para esta intervención, señalando otros determinantes políticos que coincidieron con este contrato financiero, donde estipula que: «Se decía entonces que Salah Rais no vino a ayudar a Abu Hassun sino para vengar al Gran Sultán del Jerife, que se negó a satisfacer su deseo de liberar al rey de Fez». (Véase: *Historia de los Xarifes*, 192).

⁷ Carta de Francisco de Medina desde Melilla (26 de febrero de 1553), AGS/EST/Leg.478, fol. 155; y carta de Pedro de Meneses desde Ceuta a Francisco Verdugo (5 de marzo de 1553), AGS/EST/Leg.478, fol. 129. Publicadas en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 68-71.

Tercero: La caída de Fez y la realidad de la "anexión imperial" otomana (enero de 1554)

Los informes de inteligencia españoles emitidos en la primavera de 1554 coinciden en registrar la transformación sobre el terreno y política tras la irrupción de las fuerzas otomanas en la capital del Magreb Extremo. En el informe del Conde de Alcaudete desde Orán (10 de marzo de 1554), se confirma con precisión la entrada de "Salah Rais" en Fez el 8 de enero, tras la huida nocturna del Jerife saadí hacia el sur, dejando atrás su tesoro y cientos de prisioneros. Este documento despoja a la campaña del carácter de "alianza equitativa"; puesto que afirma que el pachá ordenó izar las banderas del "Gran Turco" y proclamarlo como gobernante, mientras que "Abu Hassun" fue investido como un mero "lugarteniente" o *theniente*.⁸

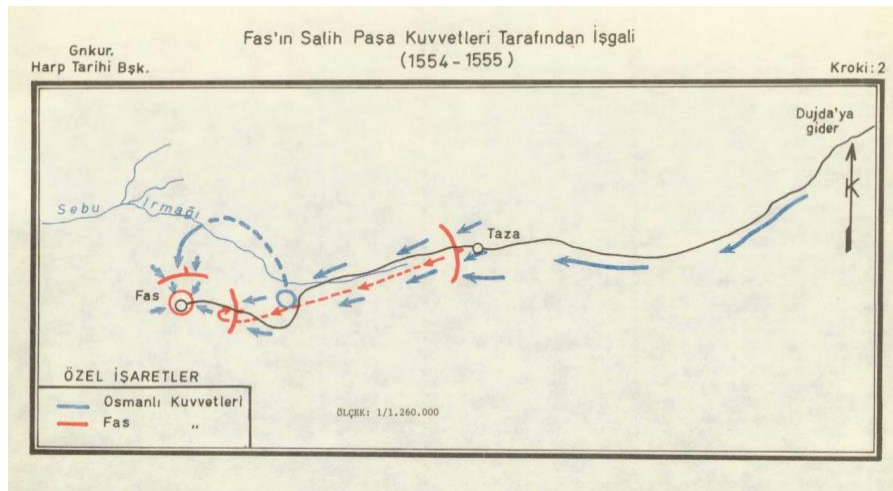
La carta de Luis Sarmiento dirigida al emperador desde Lisboa (28 de febrero) coincide con el informe de Alcaudete al revelar la enorme magnitud del botín y los fondos que obtuvieron los turcos; ya que las fuentes indican que "Salah Rais" se apoderó del tesoro del Jerife (estimado en un millón y medio de oro). Asimismo, los documentos estipulan que los judíos de Fez entregaron al pachá un "regalo" por valor de 30.000 ducados, mientras que la ciudad y sus notables tomaron la iniciativa de ofrecer cuantiosas sumas de dinero en calidad de "servicio" a él. Salah Rais se apresuró a enviar dos barcos cargados con este oro a Estambul a través de su capitán (Ocho Vah), para presentarlo al sultán otomano y solicitar más refuerzos militares⁹.

La hegemonía otomana no se limitó a la capital, sino que se extendió de inmediato hacia los puertos estratégicos. Así, la carta de Juan de Perea desde Melilla (15 de marzo) registró la entrega de los puertos del norte (Vélez, su Peñón y Cazaza) a Salah Rais, despojando a Abu Hassun de su autoridad directa sobre ellos mediante la designación de gobernadores turcos (como el caíd Janbali). La misma carta transmitió advertencias sobre la intención de los otomanos de utilizar los barcos confiscados y los fondos para regresar

⁸ Informe del Conde de Alcaudete desde Orán (10 de marzo de 1554), AGS/EST/Leg.478, fol. 258. Publicado en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 151-153.

⁹ *Ibid.*, 152. Véase también: Carta de Luis Sarmiento desde Lisboa a Carlos V (28 de febrero de 1554), AGS/EST/Leg.377. Publicada en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 146-148.

con una flota mayor con el fin de atacar las bases españolas, lo que convirtió el control turco en una amenaza existencial directa para España¹⁰.



Mapa 1: Ruta de la campaña militar de Salih Bajá hacia la ciudad de Fez (1554)¹¹

Cuarto: El "realismo político" y el acuerdo secreto con los saadíes (primavera de 1554)

Una vez estabilizada la situación sobre el terreno, el pragmatismo otomano salió a flote, abandonando a su aliado watásida en aras de los intereses imperiales supremos. El documento elevado por el "Conde de Alcaudete" (n.º 45) constituye uno de los textos más

¹⁰ Carta de Juan de Perea desde Melilla al Príncipe de España (15 de marzo de 1554), AGS/Guerra Antigua/Leg.58, fol. 85. Publicada en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 157-159. (Nota digresiva): Los datos sobre el terreno recogidos en estos tres documentos archivísticos españoles coinciden notablemente con la narrativa histórica investigada por el historiador "Auguste Cour", con algunas sutiles divergencias que enriquecen el análisis crítico del acontecimiento: • **Fecha de la caída y destino de la huida:** Mientras que el informe de Alcaudete fijó la entrada de los turcos el 8 de enero y la retirada del Jerife saadí a "Tadla" con 4000 jinetes, Cour señaló que la entrada se produjo el 6 de enero tras el abandono secreto de la ciudad por parte del Jerife al amanecer, dirigiéndose hacia "Marrakech". • **Los prisioneros y el regalo de los judíos:** Las fuentes muestran una total concordancia en la cuestión de la captura de 700 prisioneros cristianos por los turcos; Alcaudete los mencionó, y Cour confirmó la misma cifra añadiendo que los *rescatadores* se vieron obligados a comprarlos posteriormente por 100 ducados por cabeza. En cuanto al "regalo" de los judíos de Fez, estimado en los archivos en 30.000 ducados, Cour lo cifró en 25.000 meticales pagados para evitar el saqueo. • **Subordinación nominal y consolidación de la soberanía otomana:** El uso preciso en el documento español del término "lugarteniente" (*theniente*) para describir a Abu Hassun y el izamiento de las banderas del sultán, explica exactamente a lo que concluyó Cour en su estudio; ya que afirmó que los turcos durante su estancia en Fez (alrededor de cuatro meses) administraron todos los asuntos en nombre del "Sultán de Constantinopla", lo que provocó fuertes disputas que casi acaban con la frágil alianza entre Abu Hassun y Salah Rais. Véase: Cour, *L'Établissement des dynasties des Chérifs* (English trans.), 45-46.

¹¹ Este mapa táctico, publicado por el Departamento de Historia Militar del Estado Mayor de Turquía, muestra las líneas de avance de las fuerzas otomanas (representadas por las flechas azules) partiendo de la frontera oriental (ruta de Oujda), pasando por la ciudad de Taza, hasta llegar al asedio de la capital, Fez, y el cruce del río Sebú. Hunoğlu, *Türk Silahlı Kuvvetleri Tarihi: Fas Seferi*, p. 106 (Kroki: 2).

valiosos que documentan la mentalidad del "realismo político" otomano, y esta es su transcripción literal:

AGS, Guerra y Marina, legajo 55, doc. 45

1554, 20 de marzo, Orán. El conde de Alcaudete al príncipe Felipe de Habsburgo

A Su Al[teza]. El conde de Alcaudete, XX de março 1554.

+

Al muy alto y muy poderoso señor el príncipe de España n[uest]ro señor.

/p.1/

+

Muy alto y muy poderoso señor.

A los honze del presente despaché mi galeón en que yo vine para Málaga que fuese a tomar la carga que pudiese traer del trigo hordinario deste año porque el proveedor me escriuió que lo tenía ya en aquella çiuðad. Y con él escrevi a V[uestra] Al[teza] y di cuenta de lo que hasta entonçes entendía de la jornada del rrey de Argel.

Oy veinte del mismo llegaron aquí tres xptianos captivos que huyeron del campo del rrey de Argel y dellos supe que es pasado la buelta de Mostagan, y que mañana entra en aquella çiuðad.

De Tremecen me avian avisado que le esperavan cada día, y que creyan que se deternía allí algunos, y no lo hizo así porque luego se pasó y a caminado a muy largas jornadas. El que más jente dize destos que lleva es dos mill hombres entre turcos y renegados, los peores de los que tenía porque toda la buena jente se le quedó con Muley Bohaçon; y por esta causa y por otras dicen que se partió mal contento de Muley Bohaçon y que así lo quedava el otro del porque le rrobó gran cantidad de la hazienda del Xarife y quatrocientos o quinientos xpianos cavtivos. Y dexe el Peñón por suyo con dozientos turcos.

Dizen asimismo que soltó un Alcayde de los prinçipales del Xarife que tenía preso y se lo embio y que le escrivio çertificandole que aunque hiziese guerra a Muley Bohaçon que no vernía a él más a enojalle.

Dizen que se conçertará con el Xarife si él quiere. Yo tengo esto por çierto porque como los turcos tengan el Peñón y a Belez que es lo que an pretendido muchos años a, holgarán de estar en paz con el Xarife porque les será enemigo más poderoso hasta fortificar aquella villa y fortaleza, y los puertos que les pueden ser provechosos para tener gruesa armada en aquel rreyno; y pues el daño que desta vezindad se puede seguir a los rreynos y estado de Su Mag[estad] de España y Ytalia esta notorio, Su M[ajestad] y V[uestra] Al[teza] mandarán proveer el remedio quando y como fueren más servidos.

/p.2/

Dizen asimismo que el turco pasó lexos desta çiuðad y no vino por el camino derecho donde avia ydo porque le dixeron en Tremecen que yo avia traydo dos mill hombres y le estava esperando para dar en su campo a la pasada. Y que también se dava muy gran

priesa a caminar porque el rrey de França le avia embiado cartas del Gran Turco en que le manda que vaya con toda su armada a Marsella a juntarse con las galeras de França para yr al socorro de Corçega. Todas estas cosas dicen que oyeron a turcos y rrenegados sus amos y a otros que tractavan en ello.

A los diez y ocho deste llegó aquí un corchapin con mill y ochoçientas hanegas de trigo que el proveedor Françisco Verdugo hizo cargar en él en Málaga por quenta de las rraçiones hordinarias; fue muy buena provisión y a muy buen tiempo. Y pues V[uestra] Al[teza] va agora fuera de esos rreynos a jornada tan bienaventurada, que plega a Dios tenga tan próspero subçeso como los criados y vasallos de V[uestra] Al[teza] lo desean, supp[li]co a V[uestra] Al[teza] dexe mandado que se tenga mucho cuydado de la provisión destas plaças como el tiempo lo rrequiere. Dios n[uest]ro señor la vida y muy real persona de V[uestra] Al[eza] guarde y prospere con acresçentamiento de muchos más rrey[n]os y señoríos. De Orán a veinte de março 1554.

D[e] V[uestra] A[lteza] su muy humylde criado y verdadero s[er]vidor q[ue] sus muy reales manos de V[uest]ra Alteza besa,

El Conde de Alcaudete.

Esta lectura estratégica presentada por "Alcaudete" en su documento (n.º 45) no es una mera especulación de inteligencia, sino que los sucesivos informes de la primavera de 1554 vinieron a corroborarla con suma precisión. Estos documentos han revelado los profundos detalles sobre el terreno de cómo los otomanos gestionaron su victoria en Fez, lo cual puede desglosarse en tres vías convergentes:

Primero: La retirada táctica y el motor externo imperial

El documento muestra que la rápida retirada otomana de Fez, bajo el mando del beylerbey de Argel "Salah Rais", no fue un retroceso, sino el fruto de la convergencia entre una lectura geopolítica del interior marroquí y una necesidad operativa imperial. La campaña logró su objetivo punitivo al invadir la capital, pero el mando otomano leía los datos con realismo: las montañas del Atlas constituían un obstáculo logístico que amenazaba las líneas de suministro, y su aliado, "Abu Hassun" el watásida, era un proyecto de gobernante frágil, ineludiblemente abocado a la caída.

Sin embargo, el "detonante" que transformó esta convicción en una retirada inmediata y urgente fue eminentemente externo. Salah Rais no evitó el choque con Orán para huir, sino en cumplimiento de órdenes superiores urgentes que le llegaron a través de cartas del rey de Francia enviadas por el "Gran Sultán", ordenándole dirigirse inmediatamente con toda su flota a Marsella para socorrer a Córcega en el marco de la "alianza franco-otomana". Los otomanos optaron astutamente por cumplir con el compromiso estratégico

mayor en el corazón de Europa, y dieron a los saadíes luz verde (en la práctica) para recuperar Fez y erigirse como un muro de contención contra los ibéricos.¹²

Segundo: La infiltración militar y el choque ineludible con los watásidas

La derrota de los saadíes en Fez no fue producto de una superioridad otomana absoluta, sino que fue orquestada por una infiltración interna. El informe de "Ragusio"¹³ confirma que 600 combatientes turcos que servían como mercenarios en el ejército del Jerife saadí desertaron y se unieron al campamento de Salah Rais durante la batalla. Tan pronto como entró en la ciudad, el watásida "Abu Hassun" descubrió que no había recuperado su trono, sino que había entregado su cuello a una nueva ocupación. Los documentos confirman que el pachá se anexionó los puertos estratégicos (el Peñón de Vélez y Cazaza) y asignó a ellos guarniciones turcas (bajo el mando del caíd Janbali). Cuando "Abu Hassun" se percató de esta trampa, intentó rebelarse sitiando y matando de hambre a la guarnición turca en el Peñón de Vélez (como estipula el informe de Orán), pero su intento fracasó debido a su debilidad militar. Ante esta vulnerabilidad, "Abu Hassun" se apresuró en mayo de 1554 a enviar una embajada urgente a Lisboa, ofreciendo regalos al rey de

¹² Al buscar referencias archivísticas que corroboren el documento de Orán, surge una aparente contradicción en las fechas; pues Diego de Haedo, en su libro *Historia de los reyes de Argel* [p. 105], señala que Salah Rais «no pudo reunir un ejército fuerte» en aquel momento al verse obligado a entregar veintidós barcos con su artillería y hombres a los franceses, situando este hecho a principios del año 1555. Por el contrario, el documento de Orán habla de principios de 1554. No obstante, el seguimiento de los documentos disipa esta discrepancia; ya que un documento del Archivo General de Simancas (fechado en enero de 1554) revela que los franceses enviaron emisarios y galeras a Argel para solicitar la ayuda urgente de "Salah Rais" con el fin de apoyar a la flota de Marsella en la guerra de Córcega (San Fiorenzo). En el documento consta literalmente: "Se encuentran en Aigues-Mortes aquellas dos galeras que habían ido a Argel, y que no pudieron lograr ningún resultado". El mismo documento describe el estado de desesperación que alcanzaron los franceses bajo el asedio en Córcega (hasta el punto de verse obligados a comer mulas y burros), de tal modo que emplearon la frase "Dios esta vez se muestra español" (*Dio questa volta si mostra Spagnolo*) para resumir su frustración por la mala suerte (el naufragio de las galeras y su retraso) y su sensación de que la Divina Providencia estaba del lado de su adversario español. Lo que los empujó, ante el retraso del suministro argelino, a recurrir a una estrategia; pintaron 15 grandes embarcaciones de color rojo para que parecieran galeras de guerra, equipadas con 11 piezas de artillería, para hacer creer a la flota española (bajo el mando del almirante Doria) que eran galeras procedentes de Argel. Estos datos corroboran plenamente el documento de Orán respecto a la llegada de la orden del sultán para levantar el asedio de Córcega. Así, el documento de archivo [AGS, EST, LEG, 1384, 59] está fechado el 19 de enero, mientras que Salah Rais declaró su guerra a principios de enero (véase: *Historia de los reyes de Argel*, 101), en tanto que el documento de Orán está fechado el 20 de marzo. Por consiguiente, entre la llegada de la carta a Salah Rais en Fez y su salida de allí a finales de febrero, resulta evidente que el pachá no pudo acudir en persona, lo que explica el recurso de los franceses a la estrategia. De este modo, el documento de Orán se asienta sobre una base histórica sólida y plenamente coherente con el curso de los acontecimientos.

¹³ Informe de Paolo Ragusio (después del 14 de abril de 1554), AGS/Guerra Antigua/Leg.50. Publicado en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 160.

Portugal y mostrando su abierta disposición a expulsar a los turcos de Fez y Vélez si recibía apoyo cristiano¹⁴.

Tercero: La prueba irrefutable del tratado secreto saadí-otomano

La culminación práctica de la teoría de "Alcaudete" sobre el acuerdo secreto quedó patente en la correspondencia enviada por el mismo gobernador (Alcaudete) el 4 de mayo de 1554. En este documento, encontramos la "prueba material" del acercamiento; ya que "Salah Rais" procedió a liberar al líder espiritual, el morabito "Afugal", quien era el líder tribal más rico y poderoso del reino. Este morabito había sido encarcelado bajo la acusación de traición y connivencia con el Jerife saadí para organizar una alianza local con el fin de expulsar a los turcos. La liberación por parte de "Salah Rais" de este líder leal a los saadíes, simultáneamente con la retirada hacia Argel, no fue más que una "prenda de buena voluntad" ofrecida al Jerife saadí (estacionado en Marrakech), y una confirmación práctica de que se pasaba la página de "Abu Hassun".

...y sentando las bases de una nueva ecuación: la retención otomana de los puertos septentrionales para amenazar a España, a cambio de ceder la profundidad marroquí a los saadíes ¹⁵.

El cruce de fuentes y la constatación del "realismo político" (1554)

Los informes de inteligencia españoles adquieren su absoluta fiabilidad cuando se cruzan con los escritos históricos posteriores, los cuales contaron con la distancia temporal suficiente para evaluar el acontecimiento lejos de la efervescencia del momento. Así, la obra enciclopédica del historiador y diplomático francés "Louis de Chénier" vino a corroborar plenamente la conclusión del "realismo político" y el acuerdo secreto expuesto por el gobernador de Orán.

"Chénier" transmite los detalles de esta "transformación táctica" y la desvinculación de los watásidas con suma precisión, revelando un movimiento regido por intereses

¹⁴ Carta de Luis Sarmiento al emperador Carlos V (25 de mayo de 1554), y Noticias de Orán (15 de mayo de 1554), AGS/EST/Leg.377 y AGS/Guerra Antigua/Leg.55. Publicadas en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 166, 164.

¹⁵ Carta del Conde de Alcaudete al Príncipe Felipe (4 de mayo de 1554), AGS/Guerra Antigua/Leg.55. Publicada en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 162.

geopolíticos puros, y la reacción directa saadí que se caracterizó por una extrema cautela. En este contexto, relata lo siguiente:

«Después de que Salah Rais se apoderara de Fez, hubo cierta disputa sobre la elección de un rey; pero finalmente consintió en proclamar a Mulay Abu Hassun según la condición estipulada. Habiendo recibido su paga, en cumplimiento del tratado, regresó a Argel con sus tropas, cargado de botín ¹⁶. Sin embargo, Salah Rais no estaba satisfecho con Abu Hassun; por lo que informó al rey de Marruecos [Muhammad al-Shaykh al-Saadi] de su partida, y le aseguró que no prestaría a su enemigo ninguna ayuda adicional, en caso de que emprendiera la recuperación de Fez. No obstante, Mulay Muhammad [al-Shaykh], que se había retirado apresuradamente hacia Marrakech, no confió en esta información, e incluso escribió a su hijo, Mulay Abdallah, para que evacuara Mequinez, la cual cayó en consecuencia también en manos del conquistador.» ¹⁷

Este texto original de "Chénier" pone de relieve un léxico sumamente significativo en las convenciones diplomáticas y militares, empleando frases clave como: "según la condición estipulada", "habiendo recibido su paga" y "en cumplimiento del tratado". Estos términos precisos obligan a reconsiderar radicalmente la narrativa que sostiene que la invasión de Fez fue una clásica operación de "anexión imperial" destinada a incorporar geográfica y políticamente a Marruecos al Estado Otomano. Por el contrario, revelan con absoluta claridad que la intervención otomana fue en su esencia una operación puramente "contractual", más afín a la prestación de un servicio militar estratégico remunerado.

"Salah Rais" trató con el watásida "Abu Hassun" bajo la lógica del "cliente" y el interés temporal, y no bajo la lógica de un gobernante subordinado a Estambul al que se debe proteger para que sobreviva. Una vez concluida la primera parte del tratado (la caída de Fez y la entronización de Abu Hassun), el pachá se apresuró a activar la segunda parte, es decir, "cobrar la paga". Esta retirada, descrita como "cargada de botín" (lo cual confirman los documentos españoles al superar el millón de piezas de oro), no fue un

¹⁶ Según las "Noticias de Orán" y la carta de "Juan de Perea" (marzo y mayo de 1554), "Salah Rais" abandonó Fez cargado con un enorme botín estimado en más de un millón de piezas de oro, además de joyas y entre 400 y 500 prisioneros cristianos. Véase: Carta de Juan de Perea al Príncipe Felipe (15 de marzo de 1554), y Noticias de Orán (15 de mayo de 1554), AGS/Guerra Antigua/Leg.58 y AGS/Guerra Antigua/Leg.55. Publicadas en: De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 157, 164.

¹⁷ Louis de Chénier, *The Present State of the Empire of Morocco...*, trad. del francés, vol. 2 (Londres: 1788), 89.

mero botín de guerra tradicional, sino una operación de "vaciado" de las arcas de la capital, Fez. Aquí se hace evidente la gravedad de este tratado; pues condujo, literalmente, a la extenuación del aliado watásida antes que la del adversario saadí. Los otomanos abandonaron Fez dejando a Abu Hassun sentado en un trono en bancarrota, desprovisto de la liquidez financiera necesaria para reclutar mercenarios o construir un ejército local capaz de resistir.

Con la finalización de este "contrato" militar, Salah Rais consideró que su compromiso hacia los watásidas había caducado por completo. Esta disolución de la obligación contractual es lo que explica la gran paradoja del texto: ¿cómo es posible que un vencedor escriba a su enemigo derrotado (Muhammad al-Shaykh al-Saadi) para tranquilizarlo? La respuesta reside en el pragmatismo otomano; una vez concluido el tratado y recaudado el oro para financiar las guerras del Mediterráneo, el pachá no encontró ningún reparo político en dar un giro diplomático, otorgando al Jerife saadí una "garantía de no intervención", dejándolo devorar al aliado watásida, quien había quedado solo, en bancarrota y militarmente expuesto en el tablero de ajedrez.

Por otro lado, el historiador "Auguste Cour" aporta una confirmación adicional decisiva que corrobora esta vía secreta; pues el acercamiento no se limitó únicamente a lo anterior, sino que adoptó un carácter diplomático explícito. "Salah Rais" aprovechó la captura del harén del Jerife saadí durante el saqueo de "Fez el Nuevo" para tomar la iniciativa de devolvérselo sano y salvo. Las fuentes confirman que el pachá utilizó esta iniciativa como tapadera para abrir canales de comunicación secretos con el Jerife en retirada, instigándole directamente a abalanzarse sobre Abu Hassun en cuanto se retiraran las fuerzas turcas¹⁸.

La convergencia de estos datos sobre el terreno (la liberación de Afugal y la devolución del harén) no fue más que una "prenda de buena voluntad" ofrecida al Jerife saadí (estacionado en Marrakech), una confirmación práctica de que se pasaba la página de "Abu Hassun", y el establecimiento de una nueva ecuación basada en: la retención otomana de los puertos septentrionales para amenazar a España, a cambio de ceder la profundidad marroquí a los saadíes.

¹⁸ Cour, *L'Établissement des dynasties des Chérifs*, 116.

Conclusión del capítulo: La ilusión de la "anexión de facto" y la realidad del mapa geopolítico marroquí

Oran, 15 mai 1554.

Au dos, eadem manu: M[e]morial de avisos.

Alia manu: De Orán.

Lo que se a entendido de Argel de nuevo por las personas que digo a Vra Alteza en mi carta es :

que el rrey de Argel truxo de la jornada de Fez quatroçientos Cristianos captivos; que en moneda y en oro de tibar ² y en plata y joyas de oro y plata, dizen que truxo más de un millón de doblas y que éstas se vieron hasta quatroçientas mill en dineros, y que del resto del oro labraba muy buena moneda;

dizen que a escripto al gran Turco la façilidad con que puede conquistar el rreyno de Fez y Marruecos y todas las fronteras que Su Magestad tiene en Berbería, embiándole quarenta o çinquenta galeras con çinco o seis mill geníçaros, que ofreçe de embiarle dozientas mill doblas para pagar esta jente antes que de allá salga, y que aparejava gran presente para embiarle;

que a proveydo el Peñón de Bélez de la jente de más confiança que tiene, y de gran cantidad de bastimentos y municiones y artillería y ésta llevaron de la que tenía en Tremeçén, que truxo allí para la jornada de Fez y se sabe esto asimismo por aviso de Tremeçén;

çertifican que es çierto el rrompimiento de entre el rrey de Argel y Muley Bo Haçon, y que fue la causa descubrirse que Muley Bo Haçon quiso tomar el Peñón por hambre defendiendo que no metiesen bastimentos, o por tracto, y fue sentido;

que se tiene por çierto que el rrey de Argel trae tracto con el Xarife ³ contra Muley Bo Haçon, pero esto no creo yo que abrá efecto, porque sé la enemistad que el Xarife tiene a los Turcos, y porque gobierna oy todo su estado el alcayde Mançor ⁴, que es el mayor enemigo que ellos tienen en toda Berbería, y desto penden otros negoçios de que llevará rrazón Don Martín, mi hijo, que no son para en carta.

Archivo General de Simancas. — Guerra Antigua. — Legajo 55, fol. 90.

— Original.¹⁹

A la luz de los datos estratégicos y logísticos anteriores, destaca el documento español (Memoria de Orán, n.º 55), del cual ya se ha citado parte de su contenido. Sin embargo, su presentación íntegra en la conclusión de este capítulo proporciona la respuesta definitiva y categórica a la pregunta polémica: ¿Se convirtió el Magreb Extremo en un territorio dependiente *de facto* del Imperio Otomano tras la campaña de 1554? ¿Fue la entronización del watásida "Abu Hassun" una declaración de anexión del país?

La minuciosa deconstrucción del informe de los espías sobre la carta de "Salah Rais" al sultán Solimán el Magnífico derriba la narrativa de la "anexión" desde sus cimientos; puesto que el documento transmite que el pachá escribió al Sultán: "Y se dice que escribí al 'Gran Turco' mostrándole la facilidad con la que se podría conquistar el reino de Fez y Marrakech, y todos los presidios que posee Su Majestad [el Rey de España]... si le enviase cuarenta o cincuenta galeras con cinco o seis mil jenízaros...".

Aquí destaca una deducción lógica fundamental: si el pachá hubiera realmente tomado posesión de Marruecos para integrarlo como un eyalato o provincia subordinada a la Sublime Puerta, ¿por qué escribiría al Sultán solicitando un ejército masivo (50 galeras y 6000 jenízaros) para "conquistar" estos reinos en el futuro? El lenguaje del documento habla de un proyecto potencial a futuro, no de una realidad consumada. Esto prueba, sin lugar a dudas, que la entrada del pachá en Marruecos no constituyó una estabilización ni una anexión *de facto*, sino una "misión militar especial" y un "golpe de efecto" mediante el cual la maquinaria otomana exhibió su poderío. No obstante, era plenamente consciente de la imposibilidad de mantener una presencia física permanente debido a la ruptura de las líneas de suministro a través de las montañas del Atlas y a la resiliencia del Jerife saadí, quien no fue derrotado, sino que se retiró tácticamente para reorganizar sus fuerzas.

La falacia terminológica y la percepción otomana del mosaico marroquí

Cierta historiografía (especialmente la turca) ha caído en un profundo error metodológico y geográfico al equiparar la caída de "Fez" con la caída de "Marruecos". Incluso hoy en día, la literatura turca denomina "Fez" (*Fas*) a todo el territorio marroquí. Sin embargo,

¹⁹ De Castries, *SIHM*, Espagne, T. II, 164-165.

la realidad, tal como revela el documento, es que los otomanos restituyeron a "Abu Hassun" únicamente en la capital regional (la ciudad de Fez) y su periferia, mientras que la inmensa mayoría de la geografía marroquí —específicamente el corazón del Estado saadí en el sur— permanecía bajo el control del Jerife desde su segunda capital, "Marrakech".

Resulta revelador que el comandante otomano sobre el terreno, "Salah Rais", no incurriera en esta confusión geográfica de los historiadores posteriores; en su informe, distinguió explícitamente entre las tres partes que componían el mosaico geopolítico de Marruecos: el "Reino de Fez" (el frágil sector watásida del norte), el "Reino de Marrakech" (el robusto corazón saadí) y los "presidios" (ocupados por los ibéricos).

Esta precisa percepción geopolítica fue la que impulsó a Salah Rais a retirarse. Comprendió que "Abu Hassun" era un gobernante local débil, cercado en su ciudad, y que el Sultán saadí regresaría inevitablemente. Por ello, los otomanos, con astucia estratégica, optaron por retirarse hacia sus prioridades en el Mediterráneo (Córcega), otorgando "luz verde" sobre el terreno al Jerife saadí para recuperar Fez pocos meses después; pues sabían con certeza que su entrada en Fez no equivalía a su capacidad para controlar totalmente Marruecos. Por lo tanto, la victoria lograda y el botín cargado traducían la sagacidad y el realismo del mando militar otomano.

La diferenciación entre la ambición del "eyalato" y la estrategia del "Estado"

Al analizar las intenciones otomanas hacia el Magreb Extremo, debe distinguirse con precisión entre dos niveles de pensamiento político y militar. El primer nivel está representado por la "Regencia de Argel", cuyos líderes y el cargo de "beylerbey de Argel" tendían históricamente hacia la idea de incorporar Marruecos a la soberanía otomana para asegurar su flanco occidental, lo cual se refleja en las misivas enviadas al Sultán sobre la "facilidad de la conquista".

El segundo nivel, más relevante, está representado por el "Estado Otomano Central". A este respecto, el investigador militar Burhanettin Hünoğlu, en la sección sobre la campaña de Fez de la publicación oficial *Historia de las Fuerzas Armadas Turcas*, ofrece un texto

decisivo que desmiente la existencia de una doctrina expansionista centralizada hacia Marruecos, donde afirma explícitamente:

«El Estado Otomano no tenía una campaña militar preparada de antemano ni un plan relacionado con la conquista del sultanato de Marruecos. Sin embargo, la idea de apoderarse de los territorios del sultanato marroquí atraía inicialmente a los administradores del estado de Argel y, posteriormente, a aquellos designados en el cargo de 'beylerbey' de Argel desde hacía mucho tiempo. Las campañas militares que se lanzaron tenían como objetivo responder a las transgresiones cometidas por el sultanato marroquí contra las fronteras de Argelia, y por ende contra las fronteras del Estado Otomano; o se llevaban a cabo —lo cual es más probable— en respuesta a la solicitud de auxilio del sultanato marroquí al Estado Otomano».²⁰

Conclusión de la investigación: "La campaña de Fez de 1554: de la narrativa de la anexión imperial al pragmatismo del contrato militar"

Sobre la base de lo anterior, la relectura crítica de las fuentes históricas y su cruce con los informes de inteligencia españoles contemporáneos al acontecimiento, da como resultado una desarticulación radical de la narrativa clásica que durante mucho tiempo enmarcó la campaña otomana sobre "Fez" (1554) dentro de una estrategia de "anexión imperial" sistemática, o la representó como un arrebato dogmático para auxiliar a un príncipe depuesto.

El interrogatorio de los documentos de archivo ha demostrado que esta intervención no fue, en su esencia, más que un "contrato militar" y un pragmatismo geopolítico liderado por la Regencia de Argel, regido por el lenguaje del oro y los intereses, más que por los determinantes de la expansión orgánica de la Sublime Puerta.

Nos ha quedado claramente de manifiesto que "Salah Rais" abordó el escenario marroquí como un comandante pragmático en busca de financiación para sus guerras mediterráneas y de seguridad para su flanco occidental, y no como un conquistador que persigue la estabilización. Pues el botín astronómico que arrebató del tesoro del Jerife saadí, el cual superó el millón y medio de piezas de oro, y su agotamiento de los recursos de Fez,

²⁰ Burhanettin Hünoğlu, *Türk Silahlı Kuvvetleri Tarihi: Fas Seferi (1551-1578)* (Ankara: Genelkurmay ATASE Başkanlığı Yayınları, 1990), 45.

evidencian el carácter oportunista de esta campaña, que dejó al aliado watásida, "Abu Hassun", sentado en un trono en bancarrota y expuesto sobre el terreno.

A nivel geopolítico, la restitución de Abu Hassun en el poder no fue más que una fachada táctica temporal, que pronto fue vaciada de su contenido mediante un "giro estratégico" y un acuerdo secreto no declarado con el Jerife saadí en retirada. Tal vez las pruebas materiales desde el corazón del acontecimiento, como la liberación por parte del pachá del líder morabito leal a los saadíes, "Afugal", y su iniciativa de devolver a salvo el harén del Jerife a este, no fueron sino credenciales diplomáticas que tenían como objetivo sentar las bases para una nueva realidad. Sin embargo, la firmeza del Jerife "Muhammad al-Shaykh", y posteriormente de su sucesor "Abdallah al-Ghalib", demostró que los cálculos otomanos no se desarrollaron exactamente como se habían planificado, y que la asimilación del emergente poder saadí era más compleja que una mera maniobra táctica.

En conclusión, la campaña de 1554, con todo lo que implicó en cuanto a maniobras diplomáticas y complejas intersecciones entre la Sublime Puerta, Madrid, Lisboa y Francia, pone de relieve la clara divergencia entre las ambiciones de la "Regencia de Argel" (que intentó rediseñar el entorno magrebí de acuerdo con sus intereses de seguridad inmediatos) y la estrategia central del "Estado Otomano" (que nunca elaboró un plan estructural para anexionar Marruecos). De este modo, esta época permanece como testigo del nacimiento de un nuevo equilibrio geopolítico, en el cual se consolidó la soberanía del espacio marroquí como un actor regional independiente y refractario a la contención imperial.

Lista de fuentes y bibliografía

I. Documentos y manuscritos de archivo

Archivo General de Simancas (AGS), España. Estado, Legajo 45, doc. 45. (Carta del Conde de Alcaudete al Príncipe Felipe, Orán, 20 de marzo de 1554). (Transcripción textual exclusiva del archivo, proporcionada por el profesor Emilio Sola - plataforma *Archivo de la Frontera*).

II. Fuentes y documentos publicados

De Castries, Henry. *Les Sources Inédites de l'Histoire du Maroc (SIHM), Première Série, dynastie saadienne: Archives et Bibliothèques d'Espagne*. Tomo II. París: Ernest Leroux, 1921.

III. Referencias en árabe y traducidas al árabe

Al-Ifrani, Muhammad al-Sagir ibn al-Hayy Muhammad. *Nuzhat al-hadi bi-akhbar muluk al-qarn al-hadi*. Casablanca: Matba'at al-Najah al-Jadida, 1998.

De Haedo, Fray Diego. *Historia de los reyes de Argel*. Traducido por Abu Lu'ayy Abd al-Aziz al-A'la. Aïn M'lila, Argelia: Dar al-Huda li-l-Tiba'a wa-l-Nashr wa-l-Tawzi, 2013.

De Torres, Diego. *Historia de los Xarifes*. Traducido por Muhammad Hajji y Muhammad al-Akhdar. Casablanca: Sharikat al-Nashr wa-l-Tawzi al-Madaris.

IV. Referencias en lenguas extranjeras

Cat, Édouard. *Mission bibliographique en Espagne*. París: Ernest Leroux, 1891.

Chénier, Louis de. *Recherches historiques sur les Maures, et histoire de l'empire de Maroc*. Tomo III. París: Bailly, 1787.

Cour, Auguste. *L'Établissement des dynasties des Chérifs au Maroc et leur rivalité avec les Turcs de la Régence d'Alger 1509-1830*. París: Ernest Leroux, 1904.

De Thou, Jacques-Auguste. *Histoire universelle*. Tomo II. (Citado a partir del estudio de Auguste Cour).

Hünoğlu, Burhanettin. *Historia de las Fuerzas Armadas Turcas* (Edición oficial sobre la campaña de Fez). [Citado en la investigación a través de su título original: *Türk Silahlı Kuvvetleri Tarihi: Fas Seferi (1551-1578)*].

Mármol Carvajal, Luis del. *L'Afrique de Marmol (Description générale de l'Afrique)*. Tomo I. (Citado a partir del estudio de Auguste Cour).

Rotalier, Charles de. *Histoire de la régence d'Alger*. Tomo II. París: Paulin, 1841.

APÉNDICE: EQUIPO CEDCS: ENSAYO DE TRANSCRIPCIÓN Y ACTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO DEL ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS, SECCIÓN DE GUERRA Y MARINA (ANTES GUERRA ANTIGUA), LEGAJO 55, DOC. 45

AGS, Guerra y Marina, legajo 55, doc. 45
1544, 20 de marzo, Orán. El conde de Alcaudete al príncipe Felipe de Habsburgo

A Su Al[teza]. El conde de Alcaudete,
XX de marzo 1554.

+
Al muy alto y muy poderoso señor el
príncipe de España n[uest]ro señor.

/p.1/

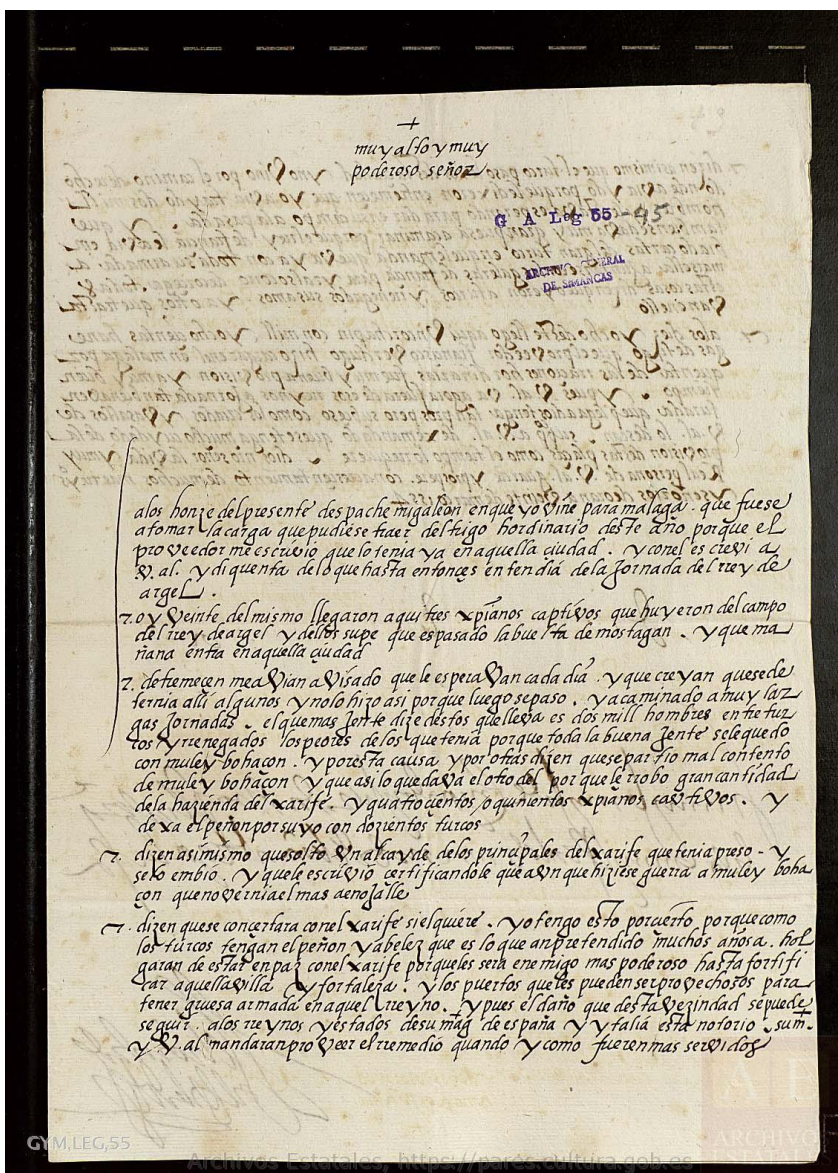
+
Muy alto y muy poderoso señor.

A los honze del presente despaché mi
galeón en que yo vine para Málaga
que fuese a tomar la carga que
pudiese traer del trigo hordinario
deste año porque el proveedor me
escruió que lo tenía ya en aquella
çidad. Y con él escrevi a V[uestra]
Al[teza] y di cuenta de lo que hasta
entonces entendía de la jornada del
rrey de Argel.

Oy veinte del mismo llegaron aquí tres
xptianos captivos que huyeron del
campo del rrey de Argel y dellos supe
que es pasado la buelta de Mostagan,
y que mañana entra en aquella çidad.

De Tremecen me avian avisado que le
esperavan cada día, y que creyan que
se deternía allí algunos, y no lo hizo así
porque luego se pasó y a caminado a
muy largas jornadas. El que más jente

dize destos que lleva es dos mill hombres entre turcos y renegados, los peores de los que tenía
porque toda la buena jente se le quedó con Muley Bohaçon; y por esta causa y por otras dicen



que se partió mal contento de Muley Bohaçon y que así lo quedava el otro del porque le rrobó gran cantidad de la hazienda del Xarife y quatrocientos o quinientos xpianos captivos. Y dexa el Peñón por suyo con dozientos turcos.

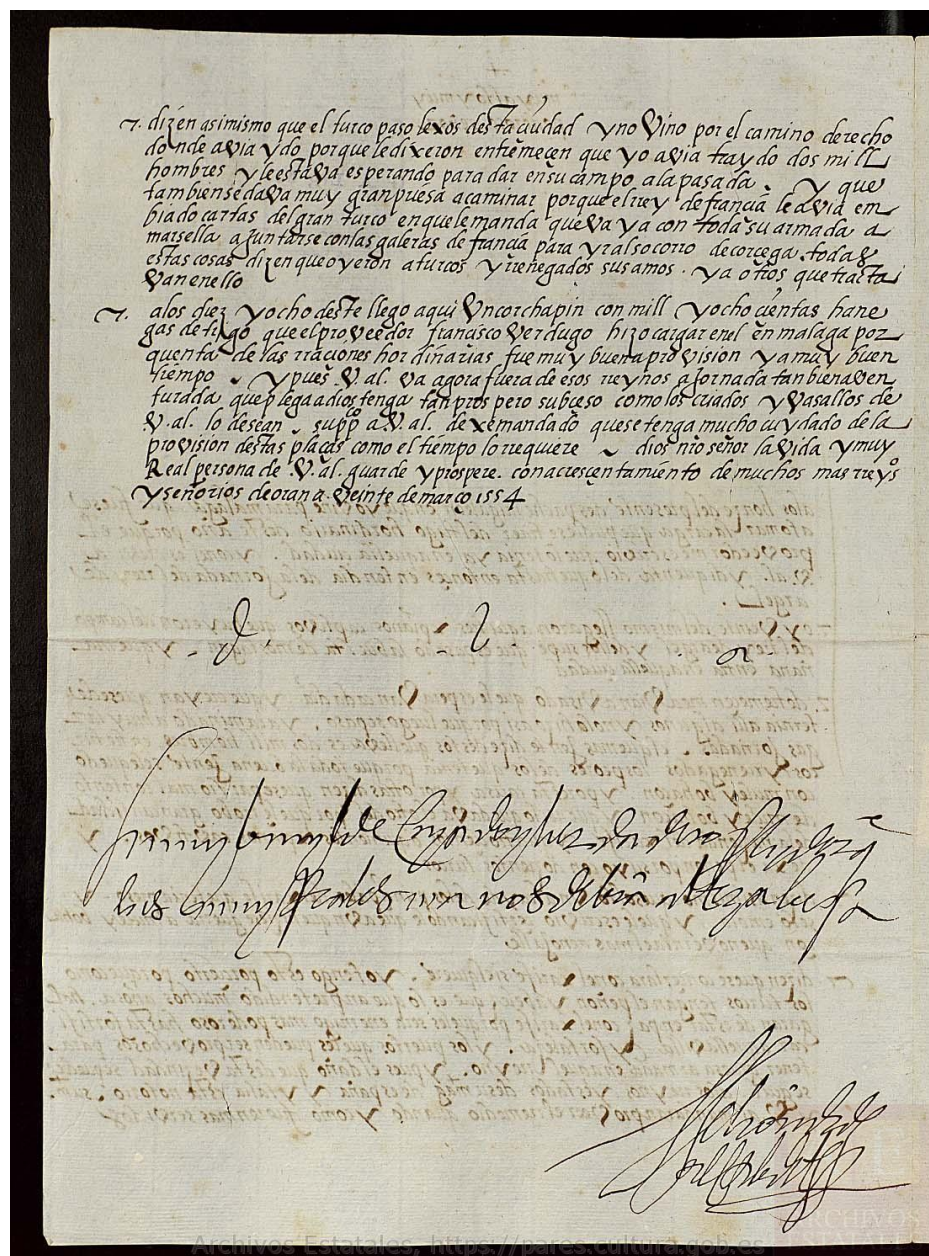
Dizen asimismo que soltó un Alcayde de los prinçipales del Xarife que tenía preso y se lo embio y que le escrivio çertificandole que aunque hiziese guerra a Muley Bohaçon que no vernía a él más a enojalle.

Dizen que se conçertará con el Xarife si él quiere. Yo tengo esto por çierto porque como los turcos tengan el Peñón y a Belez que es lo que an pretendido muchos años a, holgarán de estar en paz con el Xarife porque les será enemigo más poderoso hasta fortificar aquella villa y fortaleza, y los puertos que les pueden ser provechosos para tener gruesa armada en aquel rreyno; y pues el daño que desta vezindad se puede seguir a los rreynos y estado de Su Mag[estad] de España y Ytalia esta notorio, Su M[ajestad] y V[uestra] Al[teza] mandarán proveer el rremedio quando y como fueren más servidos.

/p.2/

Dizen asimismo que el turco pasó lexos desta çiudad y no vino por el camino derecho donde avia ydo porque le dixerón enñiemeçen que yo avia traydo dos mill hombres y le estava esperando para dar en su campo a la pasada. Y que también se dava muy gran priesa a caminar porque el rrey de Françia le avia embiado cartas del Gran Turco en que le manda que vaya con toda su armada a Marsella a juntare con las galeras de Françia para yr al socorro de Corçega. Todas estas cosas dizen que oyeron a turcos y rrenegados sus amos y a otros que tractavan en ello.

A los diez y ocho deste llegó aquí un corchapin con mill y ochoçientas hanegas de trigo que el proveedor Françisco Verdugo hizo cargar en él en Málaga por quenta de las rraçiones hordinarias; fue muy buena provisión y a muy buen tiempo. Y pues V[uestra] Al[teza] va agora fuera de esos rreynos a jornada tan bienaventurada, que plega a Dios tenga tan próspero subçeso como los criados y vasallos de V[uestra] Al[teza] lo



desean, supp[li]co a V[uestra] Al[teza] dexe mandado que se tenga mucho cuydado de la provisión destas plaças como el tiempo lo rrequiere. Dios n[uest]ro señor la vida y muy real persona de V[uestra] Al[eza] guarde y prospere con acresçentamiento de muchos más rrey[n]os y señoríos. De Orán a veinte de março 1554.

D[e] V[uestra] A[lteza] su muy humykde criado y verdadero s[er]vidor q[ue] sus muy reales manos de V[uest]ra Alteza besa,

El Conde de Alcaudete.

ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

A Su Alteza. El conde de Alcaudete, 20 de marzo 1554.

+

Al muy alto y muy poderoso señor el príncipe de España, nuestro señor.

+

Muy alto y muy poderoso señor:

Intercambio de correspondencia desde el
11 de marzo de 1554 entre Málaga y Orán

A los 11 del presente despaché mi galeón, en que yo vine para Málaga, que fuese a tomar la carga que pudiese traer del trigo ordinario de este año porque el proveedor me escribió que lo tenía ya en aquella ciudad. Y con él escribí a Vuestra Alteza y di cuenta de lo que hasta entonces entendía de la jornada del rey de Argel.

Avisos de tres cautivos huidos del dejército
de Argel

Hoy 20, del mismo (marzo), llegaron aquí tres cristianos cautivos que huyeron del campo del rey de Argel; y de ellos supe que es pasado la vuelta de Mostaganem, y que mañana entra en aquella ciudad.

Avisos de Tremecén, sobre la vuelta de
Salah Bajá de Fez con 2.000 hombres

De Tremecén me habían avisado que le esperaban cada día, y que creían que se detendría allí algunos (días); y no lo hizo así porque luego se pasó, y ha caminado a muy largas jornadas.

El que más gente dice de estos que lleva es 2.000 hombres, entre turcos y renegados, los peores de los que tenía porque toda la buena gente se le quedó con Muley Bohaçon; y por esta causa y por otras, dicen que se partió mal contento de Muley Bohaçon y que así lo quedaba el otro de él, porque le robó gran cantidad de la hacienda del Jarife y 400 o 500 cristianos cautivos. Y deja el Peñón por suyo con 200 turcos.

Buena disposición de Salah Bajá hacia el Jarife y razones para ello

Dicen asimismo que soltó un Alcaide de los principales del Jarife que tenía preso y se lo envió; y que le escribió certificándole que, aunque hiciese guerra a Muley Bohaçon, que no vendría a él más a enojarle.

Dicen que se concertará con el Jarife si él quiere.

Yo tengo esto por cierto porque, como los turcos tengan el Peñón y a Vélez, que es lo que han pretendido muchos años ha, holgarán de estar en paz con el Jarife porque les será enemigo más poderoso hasta fortificar aquella villa y fortaleza, y los puertos que les pueden ser provechosos para tener gruesa armada en aquel reino.

Daño para España de tener los turcos cerca, en los puertos marroquíes

Y pues el daño que de esta vecindad se puede seguir a los reinos y estado de Su Majestad de España e Italia está notorio, Su Majestad y Vuestra Alteza mandarán proveer el remedio cuando y como fueren más servidos.

Temor de los argelinos a las fuerzas que dicen que tiene Alcaudete en Orán para esperar su paso

Dicen asimismo que el turco pasó lejos de esta ciudad y no vino por el camino derecho donde había ido, porque le dijeron en Tremecén que yo había traído 2.000 hombres y le estaba esperando para dar en su campo a la pasada.

Orden de Estambul para ayudar al rey de Francia desde Argel para ir sobre Córcega

Y que también se daba muy gran prisa a caminar porque el rey de Francia le había enviado cartas del Gran Turco en que le manda que vaya con toda su armada a Marsella a juntarse con las galeras de Francia para ir al socorro de Córcega.

Procedencia de estos avisos traídos por los cristianos cautivos huidos

Todas estas cosas dicen que oyeron a turcos y renegados sus amos y a otros que trataban en ello.

Insistencia en el aprovisionamiento de Orán

A los 18 de este (marzo) llegó aquí un corchapín con 1.800 fanegas de trigo que el proveedor Francisco Verdugo hizo cargar en él en Málaga por cuenta de las raciones ordinarias; fue muy buena provisión y a muy buen tiempo.

Y pues Vuestra Alteza va ahora fuera de esos reinos a jornada tan bienaventurada, que plega a Dios tenga tan próspero suceso como los criados y vasallos de Vuestra Alteza lo desean, suplico a Vuestra Alteza deje mandado que se tenga mucho cuidado de la provisión de estas plazas como el tiempo lo requiere.

Despedida, data y firma

Dios nuestro señor la vida y muy real persona de Vuestra Alteza guarde y prospere con acrecentamiento de muchos más reinos y señoríos.

De Orán a 20 de marzo 1554.

De Vuestra Alteza su muy humilde criado y verdadero servidor
que sus muy reales manos de Vuestra Alteza besa,

El Conde de Alcaudete.